



Tierra y Libertad

Organismo de la FAI.

Año VII - Núm. 34

Barcelona 10 septiembre de 1936

Franqueo concertado - Precio: 15 céntimos

UNA INICIATIVA

En plena guerra los otros heroes, los del trabajo, exponen su opinión

Desde mi punto de vista, el paro forzoso se puede dividir en tres grupos, teniendo en cuenta el conjunto global y la importancia del número que lo compone. Estos grupos, por orden de urgencia, podrían ser de la siguiente forma:

Grupo primero, o sea el que menos apremia a resolver su situación. Este grupo podrían componerlo aquellos obreros que por pertenecer a familias numerosas, en que sus padres o hermanos trabajan y pueden sostener, por tanto, más fácilmente la situación, esperando una solución de más detenido estudio dentro de un proceso de urgencia natural y lógico.

Grupo segundo, o sea aquel que, presentando más urgencia que el anterior, pueda aún sostenerse en una espera prudencial y relativa.

Este grupo podría estar integrado por los obreros suplentes de cada Sindicato o sección, en la cantidad prudencial y necesaria para cubrir las bajas que por enfermedad, fiesta semanal u otros motivos precise la sección. (Sabido es que muchas secciones de trabajo no pueden prescindir de estos suplentes, como, por ejemplo, camareros, lavadores de autos, cine y teatros, etc.)

También podrían engrosar este grupo aquellos obreros en paro forzoso que por su situación especial puedan esperar o sostenerse. (Ejemplo: los maridos de las porteras o sus hijos, en los casos en que la portería esté servida por una mujer.)

Grupo tercero, o sea el de aquellos que, no teniendo apoyo de ninguna clase y siendo su situación insostenible, precisan de inmediata y urgente solución.

Este grupo, que se compondría en su mayor parte por familias enteras sin trabajo, podría desplazarse a lugares o sitios en que su rendimiento fuera eficaz y reproductivo. Como es lógico suponer, dentro del ancho volumen que forma este grupo, habría en mayor o en menor escala obreros representantes de todas las necesidades y actividades de la vida ciudadana.

Destacar diez mil parados a una colonia aislada de toda población, pero que tenga terreno fértil y propio para el cultivo, y ensayaríamos las normas de una más moderna organización social tan avanzada como queráis.

Rápidamente podrían salir de cada grupo cultivadores campesinos para sembrar los terrenos colindantes de aquella comarca; se precisarían albañiles, carpinteros, pintores y toda clase de productores en menor o mayor escala. Esta población, al formarse, empezaría a crear las necesidades concernientes al caso, como panaderías, carnicerías, alumbrado, comestibles, etcétera. Es decir, toda una gama de actividades que, por sistema de intercambio o la forma que más convenga, podría crear una economía particular dentro de cada núcleo o colonia que se estableciera. Bien administradas estas colonias, llegarían a independizarse y crear una propia riqueza, nacida exclusivamente de su trabajo.

M. Moreu

Por fin anunciamos a todos en general dos láminas nuevas, muy atractivas y alegóricas al movimiento revolucionario actual (19 julio). Los centenares de solicitantes que nos apremian constantemente, pueden, a partir de hoy, hacer su respectivo pedido, a fin de recibirlas en seguida después de la impresión. Prometemos que no defraudarán a nadie. Advertimos que el pago ha de ser a REEMBOLSO, para todos cuantos no tienen su cuenta corriente al día; así como también para los espontáneos. Precio: 1 peseta para el mayor y 1'50 para el detalle.



PARRILLA XXXV

VENCER, NO MORIR!